

## SARCOFAGOS DE LA ANTIGÜEDAD TARDIA HISPANICA IMPORTACIONES Y TALLERES LOCALES

par

GISELA RIPOLL LOPEZ

Entre los elementos que más destacan para el estudio de los materiales de la Antigüedad tardía, encontramos los sarcófagos o sepulturas de los altos estamentos sociales, que atestiguan por otra parte la antigua presencia del cristianismo hispánico. Por regla general este tipo de sepulturas, al igual que aquellas con recubrimiento de mosaico, se agrupan alrededor de un centro de culto, invadiendo o no el espacio basilical, sin ocupar nunca los lugares absidales o de celebración eucarística, aunque este fenómeno es muy difícil de apreciar en los hallazgos hispánicos pues generalmente los restos de sarcófagos completos han sido reutilizados en edificios de época básicamente medieval. Este es el caso por ejemplo de toda la serie completa de sarcófagos reutilizados en los muros del ábside interno de la iglesia románica y gótica de San Félix de Gerona. Esencialmente dos son los aspectos caracterizan los hallazgos hispánicos y son aquellos que atañen a su fabricación y distribución. En un principio existe un taller en Roma que fabrica y distribuye los sarcófagos según los encargos de la clientela ; por otra parte existen los talleres locales que empiezan casi todos ellos su proceso de fabricación cuando los talleres de Roma decaen y disminuyen su exportación, es decir hacia muy entrada la segunda mitad del siglo IV e incluso principios del siglo V. Mientras funcionan los talleres de Roma, la influencia de estos sobre las producciones hispánicas son evidentes, sin embargo posteriormente y sobre todo el taller de Tarragona, se dejara influir mucho más por los talleres norte africanos, particularmente el de Cartago, el cual incluso exporta a la capital de la *Tarraconensis* tal como se ha demostrado últimamente gracias a los análisis petrográficos.

Todo ello y gracias a los estudios que se han ido llevando a cabo desde la época de J. R. Mélida y G. Bovini, hasta M. Sotomayor, pasando por los importantes estudios de H. Schlunk y P. de Palol, ha permitido establecer con bastante claridad unos períodos cronológicos y unas técnicas, talleres, influencias, artistas, etcétera.

En las páginas que siguen tan sólo pretendemos dar a conocer los resultados de la investigación que se ha hecho hasta hoy, incluyendo tanto sarcófagos paleocristianos como visigodos, insistiendo especialmente en las producciones locales. También hemos querido facilitar

un listado bibliográfico, con el fin de poder apreciar las serias diferencias existentes entre la producción aquitana y la hispánica.

### I. - TALLER DE ROMA

a) *Período preconstantiniano o constantiniano antiguo* que abarca, según la unanimidad de los investigadores, desde el año 300 hasta el 315, aunque investigadores como M. Sotomayor afinan la cronología entre los años 305-312. Este grupo tiene ejemplos muy claros de temas cristianos o en el grupo de sarcófagos de San Félix de Gerona ; básicamente aquel con la representación del Sacrificio de Abraham y de Cristo triunfante sobre el león y el otro con la historia de la casta Susana, así como dos estrigilados, uno con dos pastores y una orante y otro con la orante en el centro ; siendo todos los ejemplos de este lugar procedentes del taller de Roma. Estos sarcófagos se caracterizan por presentar por regla general un friso continuo. Se observa también una gran estilización en el momento de trabajar las cabezas de los personajes y una utilización muy poco abundante del trépano, que más debe ser visto como un puntilleado. Iconográficamente son abundantes las representaciones de la orante, la del Buen Pastor, así como la de Cristo filósofo y la de Cristo milagroso, con los atributos característicos : abundancia de rizados, *pallium*, sandalias, el rollo de los Evangelios y el bastón milagroso.

b) *Período constantiniano*, que cubre una cronología entre los años 315 y 330 según P. de Palol, aunque algunos autores como F. Gerke consideran que la producción cubre los años entre el 310 y el 320 ; lo mismo considera M. Sotomayor, que diferencia a este grupo protoconstantiniano del propiamente constantiniano fechando a este último entre los años 315-335. H. Schlunk tiende a agrupar desde el año 315 al 350 tanto los sarcófagos constantinianos y los constantinianos tardíos. Los ejemplares de este período proceden también del taller de Roma y los conocidos en *Hispania* son los siguientes : un ejemplar de friso continuo con la escena de la multiplicación de los panes y los peces en San Félix de Gerona ; otro de friso continuo presidido por la prisión de Pedro también en San Félix ; uno en el Museo Arqueológico de Barcelona que es estrigilado con una orante y

dos Apóstoles en el centro ; uno de pequeño tamaño con varias escenas en la colección Amatller (Barcelona) ; dos fragmentos hallados en las excavaciones de la basílica de Barcelona conservados en el Museo de Historia de la Ciudad : uno de friso continuo y otro con la orante y dos Apóstoles ; uno procedente de Layos (conocido como Layos I) en el Museo Marés de Barcelona con una serie de escenas corridas ; el de Layos II conservado en el Museo de la Academia de la Historia de Madrid también con varias escenas ; varios ejemplos procedentes de Córdoba : uno de friso continuo en la Mezquita, el frente lateral con Daniel en el foso de los leones en el Museo Arqueológico de Córdoba, uno con cinco escenas separadas por un columnado procedente de Córdoba ciudad y el estrigilado compuesto con escenas en la Ermita de los Mártires : este último es muy semejante al toledano de Erustes, hoy en el Museo Arqueológico Nacional ; y por último uno de San Justo de la Vega (León) también en el Museo Arqueológico Nacional, con friso continuo de varias escenas. Estos ejemplos citados son los hispánicos, pero el más importante y del que parece surge toda la serie - tal como sugiere P. de Palol - es el famoso sarcófago llamado del Dogmático, con escenas repartidas en dos registros o bien de friso continuo de varias escenas yuxtapuestas, apareciendo ya la separación por medio de columnas torsadas, que será una de las características básicas de estos sarcófagos constantinianos. Su estilo es mucho más libre que en los sarcófagos preconstantinianos o constantinianos antiguos, con una técnica escultórica mas acabada, aunque un poco plana. Se rellenan todos los espacios y por ello se tiende al claroscuro y a la utilización del trépano. Esta tendencia se ve aumentada puesto que las escenas en vez de estar distribuidas y separadas por simples motivos vegetales o espacios libres, se separan por medio de un intercolumnado, o bien gracias a la situación central de una *imago clipeata*. La iconografía que se presenta en estos sarcófagos constantinianos, tiene por regla general una relación directa del cristiano con el creador, por ello aparecen figuras de la orante, o la de Cristo heroico o Cristo traumaturgo, con abundantes rizos, cara muy alargada y un peinado con "raya en medio". Es también normal que cuando en las escenas aparecen soldados estos lleven un *pileus pannonicus*.

c) *Período postconstantiniano o constantiniano tardío* que cubre un período cronológico comprendido entre los años 330 hasta el 340 o 350. Algunos investigadores, como por ejemplo P. de Palol, no diferencian entre este grupo de sarcófagos y aquellos denominados de "estilo blando", tal como sugiere M. Sotomayor, que fecha a este último grupo entre los años 340-360. Si aceptamos la teoría de H. Schlunk de no diferenciar los sarcófagos constantinianos de los postconstantinianos, tendremos que incluir en este grupo los hallazgos hispánicos citados en el grupo anterior ; sino nos limitaremos al hallado en

Martos (Jaén) con un frente dividido por columnas alternando dinteles y arcos con una serie de escenas tratadas excepcionalmente ; el de la Ascensión en la cripta de Santa Engracia de Zaragoza con la representación de atlantes o telamones en los ángulos y la aparición de epígrafes en la parte superior o inferior de las escenas sin que tengan relación con éstas. Deben ser incluidos en este grupo también otro sarcófago de la cripta de Santa Engracia de Zaragoza con un friso continuo de escenas ; el de Castiliscar también de friso continuo con varias escenas aunque en número menor de lo habitual. Los sarcófagos de este grupo se caracterizan por un estilo "blando" y por un modelado de la cabeza muy frío. Asistimos al período de apogeo de la utilización del trépano en alto relieve y las representaciones iconográficas son prácticamente narraciones noveladas. Siguen apareciendo las figuras en posición de orante y la de Cristo bajo figuración de Cristo *puer* con atributos juveniles y muy humanizados como por ejemplo el gran friso de bucles alrededor de la cara, todo ello conseguido por medio de una talla muy redondeada. También es habitual la representación de Cristo bajo la idea de majestad es decir Cristo en el trono, y aunque no es frecuente puede encontrarse alguna representación de Pilatos lavándose las manos. El ejemplo más importante de este período y procedente del taller de Roma es el llamado de "Los dos Hermanos", que aunque no es de procedencia hispánica debe ser mencionado por presentar paralelos con toda la serie de sarcófagos postconstantinianos citados.

d) *Período teodosiano o de la segunda mitad del siglo IV*. Durante este período funcionan simultáneamente los talleres de Roma, el taller de Arlés y el taller hispánico de la Bureba. Procedentes del taller de Roma y hallados en *Hispania* son los siguientes : el columnado (son en realidad pilastras) de Hellín en Albacete ; el del ciclo de la pasión conservado en el Museo de Valencia, el fragmento del Museo de Cádiz con la escena de los muchachos en el horno de Babilonia y el llamado sarcófago de Betesda en la fachada de la catedral de Tarragona. Estos sarcófagos teodosianos se caracterizan porque la escultura va perdiendo una cierta calidad, tendiéndose a los relieves planos, a las formas alargadas y a la abundante utilización del trépano. Por regla general las escenas se separan por medio de árboles o arquitecturas. Iconográficamente se observa una regresión en la temática cristológica de salvación, sustituyéndola por la aclamación de Cristo y por las escenas de la pasión, así como las de Cristo rodeado por los Apóstoles. Estas escenas de la pasión se generalizan entre los años 340 y 370, apareciendo al mismo tiempo las representaciones de la *traditio legis* y de la *velatio manis* con *orarium*. Se generaliza también el uso de los símbolos, como por ejemplo los corderos, la cruz o el crismón triunfante. La figuración de Cristo es siempre la de Cristo *victor* con el rostro

barbado. Será en esta segunda mitad del siglo IV cuando empezará a desaparecer el tema tan habitual de los milagros. Decíamos que junto a este taller de Roma, trabaja también el taller de Arles, que fue el más importante de la Galia. No se han hallado importaciones del taller de Arlés en la geografía hispánica, aunque a veces pueden determinarse algunas influencias o paralelismos. Por último debemos mencionar durante el período teodosiano el taller de Rávena, aunque no existen importaciones de este taller en *Hispania*.

## II. - TALLERES HISPANICOS

a) *Taller de la Bureba* (fig. 1-2). También de época teodosiana es este taller burgalés que funciona en *Hispania* a partir de la segunda mitad del siglo IV, momento que como decíamos anteriormente, el taller de Roma disminuye su exportación y por ello empiezan a funcionar de forma mucho más avanzada los talleres locales. Este taller es muy característico porque no trabaja ni mármoles importados ni mármoles locales, sino piedra granítica de la región. Por otra parte disminuye los volúmenes habituales de estos sarcófagos no en su longitud, sino en su altura, siendo los de la Bureba mucho más reducida. La decoración se distribuye en un friso continuo ocupando tanto la zona frontal así como los laterales del sarcófago, y las escenas reproducidas - de difícil lectura a interpretación - siempre pertenecen al Antiguo y Nuevo Testamento, introduciendo elementos vegetales. A este tipo de distribución ornamental se la ha denominado, según H. Schlunk, de tendencia "griega" o del Oriente cristiano, llegada a través del Norte de Africa. El estilo utilizado por el taller de la Bureba tiende a la estilización, como es habitual en los trabajos escultóricos hispanorromanos - sobre todo estelas funerarias - del área de Burgos, tal como señala P. de Palol. Este taller presenta pues unas características propias y muy personalizadas que impiden su comparación con ningún otro taller en funcionamiento en aquel momento, a excepción del sarcófago de Santa Perpétua, donde podría observarse, además de unas connotaciones orientales, una cierta influencia procedente del Norte de Africa. Este sarcófago tiene todos los lados decorados, y a pesar de lo difícil que es interpretarlo, H. Schlunk cree que se trata de una serie de escenas referidas a la visión de la mártir tunecina Perpétua. La cara opuesta tiene escenas del Antiguo Testamento. Otros sarcófagos conservados de este taller de la Bureba son : el de Poza de la Sal en el Museo de Burgos, con una escena que quizás es la adoración de los magos ; un fragmento de tapadera de Cameno también en el Museo de Burgos con una posible representación de los jóvenes en el horno : un sarcófago al que le han sido picadas las escenas pero que es del mismo taller y está en el pórtico de San Millán de la

Cogolla ; por último un sarcófago con tapadera en el Museo Marés de Barcelona con unas escenas casi imposibles de leer, pero con una inscripción.

b) *Taller de Tarragona*. Este taller parece que inicia sus trabajos con un poco de posterioridad respecto al taller de la Bureba, es decir durante la primera mitad del siglo V. Las características propias a este taller son el uso de la piedra o mármol locales, el trabajar una placa y luego adosarla a la obra, configurando así un sarcófago o caja funeraria. Dentro de este grupo de sarcófagos encontramos aquellos decorados con un friso continuo de escenas yuxtapuestas, así como aquellos con estrigilas en dos campos y en dos direcciones, siguiendo la moda africana. Las figuras apenas se siluetean y el trépano desaparece, por tanto estamos ante un estilo muy plano. En un principio, tal como indicaron P. Batlle Huguet, H. Schlunk y P. de Palol, se dijo que era muy probable que existiesen artistas procedentes de Cartago en Tarragona para la realización de estos trabajos, pues tanto la factura como la decoración geométrica son muy semejantes, o bien que se trataba de modelos o importaciones directas de Cartago. Esto último ha sido demostrado recientemente por I. Rodá, gracias a los análisis petrográficos llevados a cabo. Tal como señala esta autora, las similitudes entre la piedra tarraconense de Santa Tecla y la cartaginesa de "kadel", son muy semejantes, pero un análisis minucioso permite afirmar que existen hasta siete sarcófagos y varios fragmentos importados de Cartago, incluido el frontal de las orantes. Por tanto se debe tener en cuenta que dentro del conjunto de piezas denominadas hasta ahora del taller de Tarragona, existen bastantes que son en realidad importaciones del taller de Cartago, y la hipótesis de una posible conexión o desplazamiento de artesanos entre ambos centros productores debe ser rechazada. Iconográficamente aparecen los temas de la orante, frecuentemente las cortinitas (*siparium*), los soldados vestidos con el *pileus pannonicus*, la *corona vitae* que es el símbolo de la victoria de Cristo, así como los Apóstoles, la *traditio legis* y el sacrificio de Abraham. Existen hasta diez ejemplos procedentes de Tarragona, pero sólo destacaremos aquí los más importantes. Una placa frontal de mármol con dos orantes en los extremos separadas por un campo de estrigilas y la imagen del difunto en el centro ; el sarcófago de los Apóstoles cuyo campo ornamental está dividido en tres partes, la central con la *corona vitae*, en un extremo Pedro y en el otro Pablo y en los campos libres estrigilas. El tercer sarcófago completo es el de Leocadio. En un extremo aparece probablemente Moisés y la *traditio legis*, en el otro el sacrificio de Abraham y en el centro una *cartela* con inscripción. Los otros fragmentos que se conservan de Tarragona, siguen con la misma temática, técnica y estilo que los precedentemente citados.

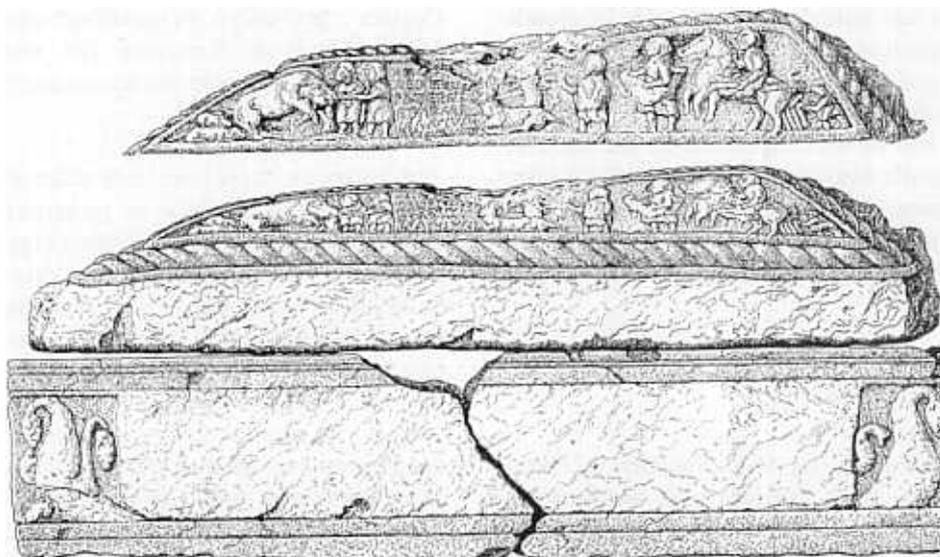


Fig. 1. - Sarcófago del taller de la Bureba procedente de La Molina, conservado en el Museo Marés de Barcelona (según Schlunk)

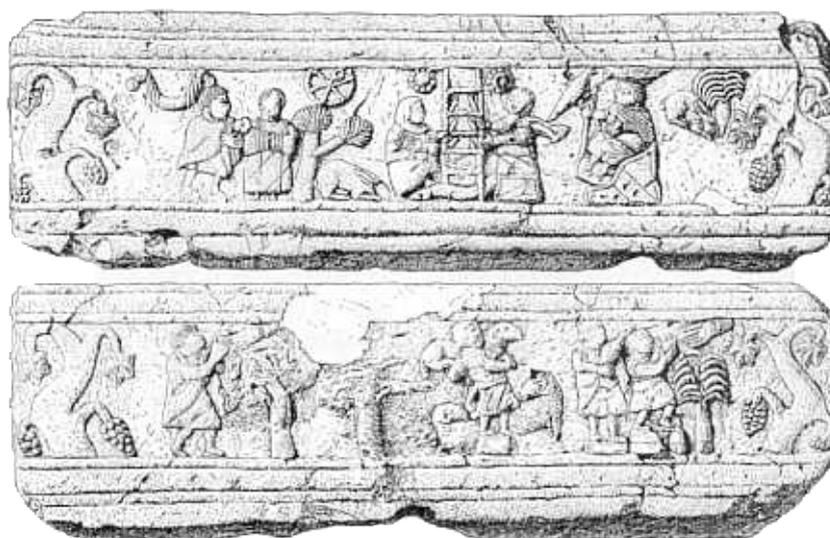


Fig. 2. - Sarcófago del taller de la Bureba procedente de Quintana de Bureba, conservado en el Museo de Burgos (según H. Schlunk)

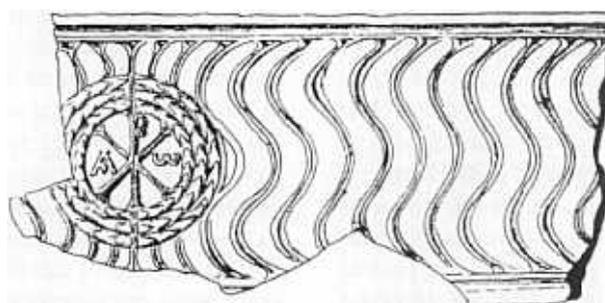


Fig. 3. - Fragmento de frente de sarcófago hallado en Ampurias dicho de escuela aquitana, hoy desaparecido (según J. Pella y Forjas)

c) *Talleres gálicos*. De entre todos los talleres gálicos, tiene primordial importancia el denominado *taller de Aquitania*, sobre el cual no insistimos y remitimos a todo el volumen de este número de la revista "Antiquité Tardive". Se conocen tan sólo dos fragmentos hallados en Ampurias siempre incluidos en este grupo, aunque personalmente no creemos que puedan ser sumados a él, pues podrían tratarse de fragmentos estrigilados comunes (fig. 3); un sarcófago completo de Villanueva de Lorenzana en Lugo con dos campos de estrigilas enmarcando el crismón central; y por último una cubierta de sarcófago de un niño llamado Ithacio, en la catedral de Oviedo, con una inscripción en la que se lee: INCLVSI TENERVM PRAETIOSO MARMORE CORPVS AETERNAM IN SEDEM NOMINIS ITHACII. A todos estos ejemplares hispánicos se le atribuye una cronología bastante tardía, de la segunda mitad del siglo VI, siendo quizás el de Ithacio un poco anterior. Su presencia en Hispania refleja los caminos de transmisión existentes durante el medioevo, puesto que muy probablemente todos ellos fueron transportados durante este período a la Península Ibérica. Ello viene además apoyado por las fuentes escritas fechadas en el siglo X que dicen que el sarcófago de Villanueva de Lorenzana fue traído por el "Conde Santo".

d) *Otros talleres*. Existen cuatro sarcófagos cuyo taller no se ha podido identificar, pues no corresponde a ninguno de los anteriormente citados, sin embargo parece que se trata de producciones locales con un influjo oriental bizantino. Forman un grupo heterogéneo, pero circunscrito al área levantino-mediterránea, a excepción del ejemplar de Pueblanueva (Toledo). Se trata de las siguientes piezas: un frente de sarcófago de Ecija con tres escenas y letreros en griego, su técnica es en cierto modo plana y frontal presentando bastante sencillez y espacios libres, respecto a este sarcófago siempre se ha dicho que es muy orientalista y que podría compararse con ejemplares constantinopolitanos fechables en el siglo V. Otro fragmento semejante a un bajo relieve es la placa frontal de Alcaudete, con escenas del Antiguo y Nuevo Testamento en doble registro, también por sus ciertas características orientalistas puede ser fechado hacia los primeros años del siglo V. El sarcófago de Pueblanueva (Toledo) hoy en el Museo Arqueológico Nacional donde aparece Cristo entronizado y seis Apóstoles a cada lado, teniendo detrás un sistema de arquerías, y en la zona superior letreros con nombres. Es de fabricación local pues el mármol es portugués, aunque tiene influencias también constantinopolitanas. Por último el sarcófago de la catedral de Braga (Portugal) corresponde a una cronología similar aunque su influencia original es difícil de discernir. Está tallado en mármol portugués y presenta en la zona central una crátera ornamentada con zarcillos y pájaros, a los lados motivos cristianos, como crismones.

e) *Talleres visigodos*. Muy poco es lo que podemos apuntar acerca de la producción de sarcófagos en época visigoda. Prácticamente todos los casos en que conocemos enterramientos en sarcófago, se trata de elementos reutilizados. Tan sólo podemos considerar como un verdadero trabajo de labra funeraria, los sarcófagos de Arjonilla (Jaén), uno conservado en la iglesia de dicha localidad y otro en el Museo Arqueológico de Jaén. La decoración frontal, se basa en motivos geométricos de círculos, florones y cuerdas trenzadas, características del repertorio escultórico de época visigoda.

#### BIBLIOGRAFIA SUMARIA

- M.D. del Amo, *Aportación al estudio de los sarcófagos de la necrópolis de Tarragona, II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispánica, Montserrat, 1978, Barcelona, 1982, p. 239-242.*
- A. Balil, *Los sarcófagos paleocristianos de Barcelona. Estudio histórico-topográfico sobre la necrópolis de la Barcelona cristiana, Studi in onore di Aristide Calderini e Roberto Paribeni, Milan, 1956, vol. III, p. 667-687.*
- P. Batlle Huguet, *Arte paleocristiano*, en: *Ars Hispaniae*, vol. II, Madrid, 1947.
- G. Bovini, *I sarcofagi paleocristiani della Spagna*, Ciudad del Vaticano, 1954.
- G. Bovini, *Sarcofagi paleocristiani e paleobizantini della Spagna, Corso di Cultura sull'arte ravennate e bizantina*, Ravenna, 1964, p. 25-34.
- A.J. Domínguez Monedero, *El sarcófago de Hellín (Albacete) y su contexto histórico-religioso, Congreso de Historia de Albacete, 1983, Albacete, 1984, p. 309-329, 2 láms.*
- A.J. Domínguez Monedero, *'Nueva' noticia referida al hallazgo del sarcófago paleocristiano de Hellín (Albacete), Rivista di Archeologia Cristiana, LX, 1984, p. 101-108, 2 figs.*
- J. Fontaine, *Un sarcófago cristiano de Córdoba, coetáneo de Osio, Archivo Español de Arqueología, 20, 1947, p. 96-121.*
- J. Fontaine, *Iconographie et spiritualité dans la sculpture chrétienne d'Espagne du IV<sup>e</sup> au VII<sup>e</sup> siècle, Revue d'Histoire Spirituelle, 50, 1974, p. 285-318.*
- A. Garcia y Bellido, *Sarcófagos visigodos de Arjonilla, XII Congreso Nacional de Arqueología, Jaén, 1971, Zaragoza, 1973, p. 787-788, 5 láms.*
- J. Guerra Campos, *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*, Santiago de Compostela, 1982.
- J.R. Melida, *La escultura hispanocristiana de los primeros siglos de la Era*, Madrid, 1908.
- S. Moralejo, *La reutilización e influencia de los sarcófagos antiguos en la España medieval, Colloquio sul reimpiego dei sarcofagi romani nel medioevo*, Pisa, 1982, Marburg, 1984, p. 187-203, 10 figs.

- P. de Palol, *El taller de sarcófagos de Tarragona, VIII Corso di Cultura sull'arte ravennate e bizantina*, Rávena, 1961, p. 219-225.
- P. de Palol, *Arqueología cristiana de la España romana, siglos IV-VI*, Madrid-Valladolid, 1967.
- P. de Palol, *La escultura paleocristiana en Hispania, XXXIV Corso di Cultura sull'arte ravennate e bizantina*, Rávena, 1987, p. 301-305.
- I. Rodà, *Sarcofagi della bottega di Cartagine a Tarraco, L'Africa romana, Sassari, 1989*, Sassari, 1990, p. 727-736, VII láms.
- H. Schlunk, *El sarcófago de Castiliscar y los sarcófagos paleocristianos españoles de la primera mitad del siglo IV*", *Príncipe de Viana*, 34, 1949.
- H. Schlunk, *Un taller de sarcófagos cristianos en Tarragona*, *Archivo Español de Arqueología*, 24, 1951, p. 67-97, 42 figs.
- H. Schlunk, *Die Sarkophage von Ecija und Alcaudete*, *Madridrer Mitteilungen*, 3, 1962, p. 119-157.
- H. Schlunk, *Zu den frühchristlichen Sarkophagen aus der Bureba (Prov. Burgos)*, *Madridrer Mitteilungen*, 6, 1965, p. 139-166, 10 figs.
- H. Schlunk, *Sarkophage und christlichen nekropolen in Karthago und Tarragona*, *Madridrer Mitteilungen*, 8, 1967, p. 230-258.
- H. Schlunk, *Sarcófagos paleocristianos labrados en Hispania, Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, Barcelona, 1969*, Ciudad del Vaticano-Barcelona, 1972, p. 187-218, láms. LVII-LXXVII.
- H. Schlunk y T. Hauschild, *Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit*, "Hispania Antiqua", Maguncia, 1978.
- J. Serra Vilaro, *Sepulcros y ataúdes de la necrópolis de San Fructuoso (Tarragona)*, *Ampurias*, VI, 1944, p. 179-207.
- M. Sotomayor, *San Pedro en la iconografía paleocristiana*, Granada, 1962.
- M. Sotomayor, *La escultura funeraria paleocristiana en Hispania, I Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana, Vitoria, 1966*, Barcelona, 1967, p. 77-100.
- M. Sotomayor, *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada, 1973.
- M. Sotomayor, *Sarcófagos romano-cristianos de España, Estudio iconográfico*, Granada, 1975.

## DISCUSSION

**Y. CHRISTE** : Cet exposé apporte énormément, également dans l'esprit qui est le mien.

**D. CAZES** : Il y a trois sarcophages seulement ou fragments du Sud-Ouest connus en Espagne. Celui de Lorenzana est un remploi tardif, du X<sup>e</sup> s. On a le récit du transfert de ce sarcophage qui a été transporté très loin. Les deux fragments d'Ampurias, qui ont été trouvés dans deux églises différentes, doivent provenir d'une même cuve (face principale et petit côté).

**N. DUVAL** : Les sarcophages de La Bureba présentent encore un aspect classique (moulurations en haut et en bas) mais appartiennent plutôt à la typologie des architraves ou entablements. Le profil serait classique sans les figurations étranges du milieu.